

Sprawl residencial y pandemia: un análisis a partir de los flujos migratorios en la Región Metropolitana de Barcelona

Arlinda Garcia-Coll
Cristina López-Villanueva

Universitat de Barcelona
arlindagarcia@ub.edu
clopez@ub.edu



© de las autoras

Recibido: diciembre de 2023
Aceptado: junio de 2024
Publicado: septiembre de 2024

Resumen

La incidencia de la pandemia sobre la movilidad residencial ha generado un notable número de trabajos acerca de la intensidad y la direccionalidad de los flujos, las preferencias residenciales, los comportamientos migratorios y su impacto en la reconfiguración territorial. Sin embargo, ante este recién estrenado escenario territorial, conviene evaluar cuál es el nuevo papel del *sprawl* urbano. El objetivo de este trabajo es determinar el rol del urbanismo disperso durante la pandemia a través del análisis de los flujos migratorios intrametropolitanos en la Región Metropolitana de Barcelona como estudio de caso. A partir del análisis de los datos de la Estadística de Variaciones Residenciales se describen las dinámicas migratorias de los municipios dispersos, se estudian los comportamientos según la edad y se profundiza en la temporalidad o en la continuidad de los patrones migratorios, con la finalidad de contribuir a ahondar en los factores explicativos de los comportamientos residenciales durante la etapa peripandémica.

Palabras clave: *sprawl* urbano; movilidad residencial; pandemia; Región Metropolitana de Barcelona

Resum. *Sprawl residencial i pandèmia: una anàlisi a partir dels fluxos migratoris a la Regió Metropolitana de Barcelona*

La incidència de la pandèmia sobre la mobilitat residencial ha generat nombrosos treballs sobre la intensitat i la direccionalitat dels fluxos, les preferències residencials, els comportaments migratoris i el seu impacte sobre la reconfiguració territorial. Davant d'aquest escenari territorial acabat d'estrenar, convé avaluar quin és el nou paper de l'*sprawl* urbà. L'objectiu d'aquest treball és determinar el rol de l'urbanisme dispers durant la pandèmia a través de l'anàlisi dels fluxos migratoris intrametropolitans a la Regió Metropolitana de Barcelona com a estudi de cas. A partir de l'anàlisi de les dades de l'Estadística de Mobilitat Residencial es descriuen les dinàmiques migratòries dels municipis dispersos, s'estudien els comportaments segons l'edat i s'aprofundeix en la temporalitat o en la continuïtat dels patrons migratoris, amb la finalitat de contribuir a aprofundir en els factors explicatius dels comportaments residencials durant l'etapa peripandèmica.

Paraules clau: *sprawl* urbà; mobilitat residencial; pandèmia; Regió Metropolitana de Barcelona

Résumé. *Sprawl résidentiel et pandémie : Une analyse fondée sur les flux migratoires dans la Région Métropolitaine de Barcelone*

L'impact de la pandémie sur la mobilité résidentielle a généré un nombre notable de travaux sur l'intensité et la directionnalité des flux, les préférences résidentielles, les comportements migratoires et leur impact sur la reconfiguration territoriale. Cependant, compte tenu de ce scénario territorial récemment dévoilé, il convient d'évaluer quel est le nouveau rôle du *sprawl* urbain. L'objectif de ce travail est de déterminer le rôle du *sprawl* urbain pendant la pandémie à travers l'analyse des flux migratoires intra-métropolitains dans la Région Métropolitaine de Barcelone, à titre d'étude de cas. À partir de l'analyse des données des statistiques de variations résidentielle, nous décrivons la dynamique migratoire des communes étalées, nous étudions les comportements selon l'âge et la temporalité ou la continuité des schémas migratoires, dans le but de contribuer à approfondir les facteurs explicatifs des comportements résidentiels pendant la phase péri-pandémique.

Mots-clés : *sprawl* urbain ; mobilité résidentielle ; pandémie ; Région Métropolitaine de Barcelone

Abstract. *Residential Sprawl and Pandemic: An analysis based on migratory flows in the Metropolitan Region of Barcelona*

The impact of the pandemic on residential mobility has generated a notable number of works on the intensity and directionality of flows, residential preferences, migratory behaviours and their impact on territorial reconfiguration. However, given this new territorial scenario, it is worth evaluating what the new role of urban sprawl is. The objective of this work is to determine the role of urban sprawl during the pandemic through the analysis of intra-metropolitan migratory flows in the Metropolitan Region of Barcelona, as a case study. Based on the analysis of the data from the Residential Variations Statistics, the migratory dynamics of disperse municipalities are described, behaviours are studied according to age and the temporality or continuity of the migratory patterns is looked into with the purpose of contributing to an exploration of the factors that can explain residential behaviours during the peripandemic stage.

Keywords: urban sprawl; residential mobility; pandemic; Barcelona Metropolitan Region

Sumario

1. Introducción: *sprawl* residencial y pandemia
 2. Migración y reconfiguración socioterritorial en tiempos de COVID
 3. Fuentes y metodología: COVID y *sprawl* residencial en la RMB
 4. 25 años de *sprawl* residencial en la RMB: y ahora, ¿qué?
 5. Movilidad residencial y edad: comportamiento desigual ante la pandemia
 6. La *nueva normalidad* y la reconfiguración de sociorresidencial de la RMB
 7. Conclusiones
- Referencias bibliográficas

1. Introducción: *sprawl* residencial y pandemia

Sin duda, el fenómeno que ha copado la investigación sociodemográfica reciente a nivel internacional ha sido la incidencia del COVID-19. Desde la perspectiva migratoria, se aprecian tres frentes temáticos que centran el debate. Estos son: cómo ha afectado la pandemia a la direccionalidad de los intercambios de población, cuáles han sido los comportamientos según determinadas características de la población (edad, ocupación, nivel de renta, lugar de nacimiento o lugar de residencia, entre otros) como un reflejo más de las desigualdades vigentes en nuestra sociedad y, finalmente, qué intensidad y duración ha tenido su impacto. El monográfico de la revista «Population, Space and Place», centrado en las migraciones internas en tiempo de COVID-19 bajo la coordinación de Rowe et al. (2023b), es un excelente exponente de estos flancos de análisis, al comparar las tendencias experimentadas durante la pandemia en Gran Bretaña, Australia, Suecia, España, Alemania y Japón. En definitiva, se busca determinar si los cambios que se han producido durante la pandemia son meramente coyunturales o bien se pueden identificar nuevos comportamientos que se perpetúen en el tiempo, dando lugar a una *nueva normalidad* migratoria.

Un elemento que parece no suscitar controversia es que, durante la etapa pandémica y postpandémica, se produce un cambio en los criterios y las prioridades a la hora de decidir si migrar o no y, sobre todo, en la elección del destino. Es obvio que la situación experimentada durante esas etapas aviva la conciencia acerca de cómo las decisiones residenciales pueden afectar a nuestras vidas hasta el límite de aumentar el riesgo de contraer ciertas enfermedades —incluso de morir—, al igual que favorecer nuestra resiliencia en momentos críticos, como sucedió en 2020 y 2021. Así, la relación directa entre densidad y tasa de contagio, en la que se insiste especialmente durante la primera etapa de la pandemia (De las Obras-Loscertales et al., 2023) y en la desigual incidencia de la epidemia según el lugar de residencia (De Cos et al., 2022 y 2023), conducen a incorporar este tipo de factores en la elección residencial. Paralelamente, durante el episodio de confinamiento y postconfinamiento, se ponen en relieve las bondades de vivir en lugares con acceso seguro a espacios exteriores (Wolday y Böckerk, 2023) y las condiciones habitacionales adaptadas a pasar más tiempo en el hogar (viviendas más amplias, con luz natural, con espacios cómodos para poder trabajar e incluso hacer deporte, etc.) (Duque et al., 2021).

La prensa (Nieto, 2021; López Letón, 2021) y las empresas inmobiliarias (Fotocasa, 2020; Idealista, 2021) fueron las primeras que se hicieron eco de los cambios observados en aquellas predilecciones y tendencias residenciales: aumento del interés por viviendas en zonas rurales, revalorización del mercado inmobiliario en las periferias menos densas de las urbes y en sus áreas de expansión residencial, además del creciente interés por viviendas en las ciudades con acceso privado a espacios exteriores (balcones, terrazas o patios interiores). La nueva transcendencia de las condiciones habitacionales se manifestó, también, en el incremento de reformas de viviendas para convertirlas en espacios más acogedores y adaptados a nuevas necesidades, tales como teletrabajar con privacidad y comodidad o poder hacer deporte sin salir de casa (Fedriani, 2021).

En este escenario la incógnita surge a la hora de determinar qué papel han desempeñado las áreas del *sprawl* residencial en regiones metropolitanas maduras y consolidadas. Estas podrían ocupar un lugar privilegiado, al aunar dos de las características más valoradas durante dicha etapa: por un lado, su proximidad y accesibilidad a las grandes ciudades —de manera que, en caso de necesidad, se pueda acceder a una gama de servicios amplia y diversificada (López-Villanueva, 2021)— y, por otro, su ubicación en un entorno ambiental atractivo, en contacto con la naturaleza, de menor densidad y con una oferta de viviendas de mayor superficie. Además, estas cuentan con un apreciable porcentaje de segundas residencias, circunstancia que facilita la absorción de desplazamientos.

El análisis de casos es la fórmula que permite desgranar las lógicas de la movilidad hacia las zonas de urbanismo disperso durante esta etapa y comprobar cómo se desarrolla dicho proceso. En este sentido, la Región Metropolitana de Barcelona (a partir de ahora, RMB) constituye una excelente área de estudio para evaluar el comportamiento, en tiempos de pandemia y postpandemia, de los desplazamientos residenciales intrametropolitanos hacia áreas de baja densidad. En estudios anteriores (García-Coll y López-Villanueva, 2017, 2018a y 2018b), se había demostrado cómo estos ámbitos se habían consolidado durante décadas como áreas de aprovisionamiento residencial de las grandes ciudades y cómo su capacidad de atracción fluctuaba de forma paralela a la trayectoria de los ciclos económicos. Sin embargo, la situación causada por el COVID dibuja un escenario totalmente distinto, siendo necesario precisar si la *nueva normalidad* va acompañada de pautas migratorias alternativas y calibrar cuál es el papel de las áreas de baja densidad en el recién estrenado tablero territorial de las migraciones. En definitiva, se trata de evaluar si la pandemia ha actuado como detonante de una reconfiguración sociorresidencial o bien si la nueva normalidad migratoria se asemeja a la vieja realidad.

El objetivo de este artículo es estudiar el papel desempeñado por el urbanismo disperso durante la pandemia a través del análisis de las dinámicas migratorias intrametropolitanas experimentadas en la Región Metropolitana de Barcelona (RMB). El análisis de los datos de los cambios residenciales intrametropolitanos en 2020 y 2021 —Estadística de Variaciones Residenciales (EVR)— permite apreciar la evolución de la intensidad de los flujos de llegada y de salida, su direccionalidad y la desigual huella según la etapa vital de sus protagonistas. La finalidad de este trabajo es contribuir al estudio de los comportamientos residenciales en la etapa peripandémica, así como apuntar algunos de los factores explicativos de los mismos. De esta manera, se persigue complementar —en el caso del *sprawl* urbano— los trabajos ya existentes en España (Esteve et al., 2021; González-Leonardo et al., 2022a; Instituto Geográfico Nacional-AGE, 2021) y a escala internacional (Rowe et al., 2023b; Le Roux et al., 2023) sobre COVID y movilidad residencial.

La distancia temporal, así como la disponibilidad y la actualización de datos, permiten reconstruir el comportamiento migratorio intrametropolitano entre 2019 y 2021. Desgraciadamente, en el caso de España, los datos correspondientes

a los desplazamientos migratorios en 2022 no serán publicados hasta diciembre de 2023 —después del momento de cierre de este trabajo y ya recogidos por una nueva fuente, la Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia, puesto que la Estadística de Variaciones Residenciales se deja de publicar—, por lo que no será posible completar el análisis del ciclo postpandémico.

Esta investigación parte de la hipótesis de que la pandemia podría contribuir a consolidar, nuevamente, las áreas de dispersión urbana como zonas atractivas en el territorio metropolitano, dado que estos destinos brindan unas características residenciales muy apreciadas en el momento de pandemia y postpandemia, sobre todo entre aquella población que puede beneficiarse del teletrabajo y que percibe que su vivienda no se adapta a sus nuevas necesidades. Residencias con mayor superficie, en áreas de baja densidad y con casas unifamiliares, de alta calidad medioambiental y en entornos más próximos a la naturaleza convierten el urbanismo disperso en firme candidato a recobrar su anterior auge, a pesar de que nunca llegó a languidecer, ni durante los años más duros de la crisis económica y financiera (García-Coll y López-Villanueva, 2018b).

El artículo se estructura en seis apartados. El apartado inicial revisa el marco en el cual se inserta la temática de este trabajo, tanto desde la vertiente del ciclo de vida de las metrópolis (suburbanización, contraurbanización o reurbanización) (Champion, 2001; Rowe et al., 2019) como de los mecanismos de desigualdad que afectan la selectividad migratoria (Le Roux et al., 2023). En segundo lugar, se explican las estrategias metodológicas utilizadas en la definición y agrupación de municipios según el nivel de dispersión y las fuentes empleadas. A continuación, se describe detalladamente la trayectoria migratoria seguida por los municipios dispersos en la RMB desde 1996 hasta los últimos datos publicados en 2021, en comparación y contraste con la dinámica seguida por los municipios compactos. En cuarto lugar, se abordan las pautas de migración por edad, constatando si la movilidad durante la pandemia ha afectado de igual manera a las distintas etapas vitales, poniéndose énfasis en el comportamiento según la edad. En el quinto apartado, se profundiza en la continuidad o temporalidad de los flujos, con la finalidad de confirmar si el cambio de patrón de redistribución de la población propiciado por el COVID-19 sigue vigente una vez declarado el fin de la pandemia. Finalmente, las conclusiones cierran el artículo reflexionando sobre la huella de la pandemia en el *sprawl* residencial y su papel en reconfiguración socioterritorial de la RMB.

2. Migración y reconfiguración socioterritorial en tiempos de COVID

El estudio del impacto del COVID y su incidencia territorial entronca con diversos debates teóricos de profundo calado. La revisión de la direccionalidad de las migraciones en la era del COVID conecta directamente con su contribución en los procesos de crecimiento y redistribución de la población urbana que tienen su origen en las formulaciones teóricas clásicas (Cheshire, 1995; Champion, 2001). Así, esta movilidad es considerada bajo los preceptos esta-

blecidos por la contraurbanización, la periurbanización o la suburbanización y la reurbanización (Rowe et al., 2019; Peiser y Hugel, 2022; Learch, 2022; Breuillé et al., 2022). Los movimientos migratorios intrametropolitanos se encuentran, pues, en el centro del diálogo entre urbanismo disperso y ciudad compacta.

Poco después del inicio de la pandemia aparecieron trabajos que apuntaban el resurgir de desplazamientos contraurbanizadores, teniendo en cuenta que se abandonaba la ciudad hacia espacios rurales. Estos movimientos llevaron a hablar de «renacimiento de lo rural» (Romero y Arroyo, 2022; González-Leonardo et al., 2022a, 2022b, 2022c, 2022d) y de éxodo urbano (Breuillé et al., 2022). Las condiciones ambientales más favorables y una oferta de vivienda menos encarecida favorecerían este tipo de desplazamientos, pero muy pronto surgieron opiniones discordantes, ya que las migraciones hacia municipios «rurales» no se produjeron con destino hacia un espacio rural remoto, sino hacia municipios de menor tamaño próximos a las ciudades, con una elevada oferta de viviendas secundarias o con vínculos previos a la pandemia. González-Leonardo et al. (2022b), los informes de plataformas inmobiliarias (Fotocasa, 2020) o el informe elaborado por el Ayuntamiento de Barcelona (2021) certifican esta situación para el caso de España y la RMB. En palabras de Bellés et al. (2022), la relocalización rural de la población urbana en España ha sido tan solo un espejismo.

Otros autores profundizan en la reducción de la movilidad residencial, es decir, en la inmovilidad como respuesta ante el desconcierto y un futuro imprevisible causado por el COVID (Learch, 2022). López-Villanueva y Crespi (2023) y Barañano et al. (2023) ponen en relieve la importancia de las redes vecinales y un entorno conocido durante la pandemia, cuestiones que frenarían el abandono de la residencia habitual. En un sentido similar, Duque et al. (2021) insisten en la existencia de nuevos desencadenantes de la movilidad residencial, como, por ejemplo, problemas económicos vinculados a la crisis o el sentimiento de miedo y soledad que también podrían actuar como freno.

Otros trabajos fijan la atención en la revalorización de la cercanía a los servicios, en especial a los de tipo médico, lo que causaría el freno de la inmigración hacia destinos de baja densidad y la apuesta, de nuevo, por la compacidad (Peiser y Hugel, 2022). Paralelamente, Ramani y Bloom (2021) identifican movimientos que causarían un «efecto donut», es decir, una relocalización desde la ciudad central hacia barrios periféricos de la misma urbe, menos densos y con mejores condiciones ambientales. Este fenómeno se constata en algunas ciudades de Estados Unidos, pero no hay evidencias en países como España (González-Leonardo y Rowe, 2023). El abanico de opciones es, pues, muy amplio y refleja una gran complejidad. De ahí el interés de los estudios de casos como el que se propone en este artículo.

Un aspecto en común de las distintas investigaciones sobre las migraciones durante la pandemia es que no se desplaza todo aquel que quiere, sino el que quiere y puede, es decir, quien tiene la posibilidad y los medios para hacerlo. Un largo conjunto de condiciones, como disponer de una

segunda residencia, tener familiares residentes en áreas rurales, la opción de teletrabajar, ingresos suficientes para asumir un cambio de residencia, sueldos no afectados por figuras de regulación temporal del empleo —entre otros muchos factores—, intervienen en la posibilidad de migrar. En cambio, el resto ni siquiera puede plantearse este cambio de residencia. De ahí la importancia del análisis de la selectividad migratoria. Lamentablemente, no se dispone de excesiva información sobre la interacción entre variables de este tipo, que solo pueden obtenerse a partir de encuestas *ad hoc*. Entre las pocas excepciones cabe destacar el caso de Francia, país que dispone de la encuesta EpiCOV (Epidemiología y condiciones de vida) realizada por el INSERM (Institut National de la Santé et de la Recherche Médicale). Esta encuesta, pensada inicialmente con fines epidemiológicos (comprender las pautas de propagación del virus) y representativa a escala nacional, cuenta con una muestra de 135.000 personas mayores de 15 años, encuestadas a través de Internet y vía telefónica, del 2 de mayo al 2 de junio de 2020 y en entre finales de octubre y de noviembre del mismo año. Con esta amplia muestra, Lambert y Cayouette-Remblière (2021) estiman que entre el 5 y el 7% de la población adulta francesa cambió de vivienda en la primavera de 2020, durante el primer confinamiento nacional en Francia. Estos autores ponen de relieve la importancia de la clase social, el género y la situación generacional de la población como factores explicativos a tener en cuenta. Le Roux et al. (2023), a partir de esta misma encuesta, obtienen conclusiones muy interesantes: evidencian que el éxodo de parisinos fue una práctica minoritaria y dibujan hasta cinco estrategias diferenciadas, que van desde las personas que se desplazan para confinarse solas hasta la vuelta a casa de hijos estudiantes, con ingresos bajos, en paro o empleos precarios. La reagrupación habitacional, ya sea de padres e hijos, de personas que necesitan cuidados o que tienen que cuidar, de parejas no convivientes o de solitarios, aparece como una estrategia frecuente. Los datos procedentes de Australia a partir de la *Household impacts of COVID-19 Survey* certifican, en la línea de los resultados obtenidos en Francia, que un 4% de los hogares acogieron a alguien temporalmente, dos terceras partes de los cuales fueron adultos jóvenes que regresaron al hogar paterno a modo de efecto *boomerang* impulsado por la pandemia (Perales y Bernard, 2022). Estos resultados no son distintos a los aportados por el trabajo de Lei y Liu (2023) para el caso de los EE. UU., donde se analiza la intención de movilidad durante la pandemia a partir de datos de búsquedas de Google sobre cambio de domicilio. En su investigación se pone de manifiesto cómo el desempleo y el cierre de los campus universitarios durante la pandemia obligaron a muchos jóvenes a regresar a los hogares de origen; además, se apunta que los estadounidenses que se mudaron debido a la pandemia lo hicieron a casa de familiares, poniendo de manifiesto la relevancia de los vínculos parentales en la movilidad residencial, tal y como se ha demostrado en trabajos anteriores (Bonvalet, 2003; Gillespie y Mulder, 2020). El trabajo de Ley y Liu (2023) enfatiza que la migración fuera de las ciudades de EE. UU. se ha observado predominantemente entre

personas con mayores ingresos y trabajadores administrativos que tienen más probabilidades de trabajar de forma remota.

La riqueza de datos sobre el perfil migratorio y, por tanto, la selectividad de los flujos, es mucho más limitada en la mayoría de los países. La estrategia más frecuente se basa en analizar los flujos según sexo y edad. Esta es la situación de España, donde se dispone de dicho tipo de información proporcionada por la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) que se publica con una frecuencia anual.

En relación con la edad, se esperarían respuestas distintas según la etapa vital, así, los adultos jóvenes (Simón, 2021) y las personas mayores (Fundación FOESSA, 2022) serían más sensibles a los cambios. No obstante, estudios como los de Vogiazides y Kawalerowicz (2022) afirman que, en el caso de Estocolmo, las características sociodemográficas de los que dejan la ciudad en 2020 son muy similares a las que se venían registrando anteriormente.

A la luz de lo expuesto, es evidente que la disponibilidad de datos va cerrando algunas preguntas sobre migración y pandemia, pero, como se ha comprobado, también abre nuevas líneas de investigación continuamente alimentadas por los resultados obtenidos de los distintos casos de estudio.

3. Fuentes y metodología: COVID y *sprawl* residencial en la RMB

Para llevar a cabo esta investigación ha sido necesario definir e identificar los municipios metropolitanos según la presencia de modalidades de crecimiento de urbanismo disperso. Para ello, es de especial transcendencia el Mapa Urbanístico de Catalunya (MUC), puesto que proporciona información sobre la superficie de suelo urbano de uso residencial —fundamental para el cálculo de la densidad neta— y la superficie destinada a ordenaciones extensivas de baja densidad. En general, se ha utilizado la ocupación extensiva del suelo, relacionada con áreas de baja densidad (Indovina, 2007) y la presencia de morfologías urbanas aisladas —casas unifamiliares adosadas o aisladas en una parcela (Muñoz, 2011)— como criterios comúnmente aceptados a la hora de definir el urbanismo disperso y delimitar su extensión espacial. La utilización de los datos aportados por el MUC permite clasificar los municipios de la RMB según el grado de compacidad de su ordenación residencial. La utilización de la escala municipal en la delimitación de estas áreas es del todo necesaria, puesto que se trata de la estrategia que permite el uso de estadísticas oficiales sobre población y migraciones.

La clasificación de los municipios metropolitanos según la modalidad predominante de ocupación del espacio es resultado de la combinación de la tasa de densidad neta y del porcentaje de superficie destinada a ordenaciones extensivas de baja densidad y ha sido testada en investigaciones anteriores (García-Coll y López-Villanueva, 2017, 2018a, 2018b) ofreciendo resultados satisfactorios para el análisis (figura 1 y tabla 1).

En definitiva, los 164 municipios que conforman la RMB se agrupan para este trabajo en tres grandes conjuntos: 22 *municipios compactos* (un 64% de la

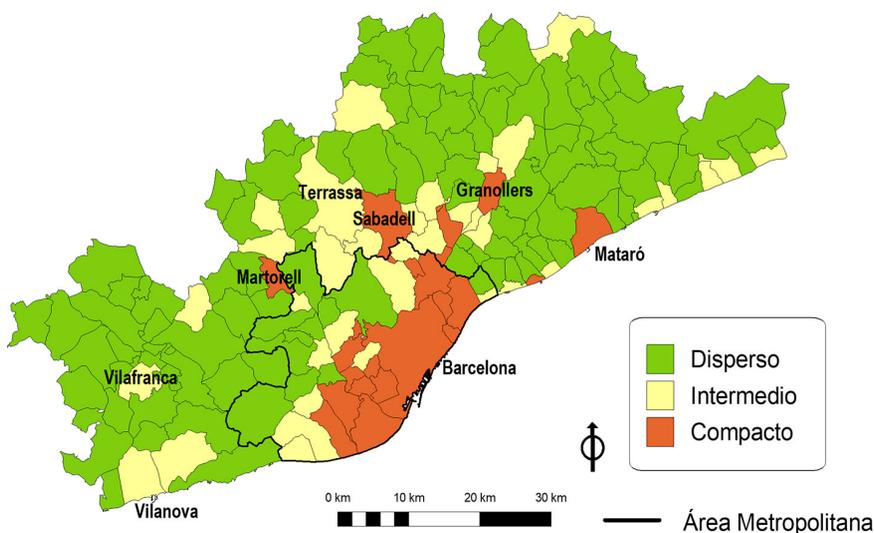
Tabla 1. Municipios de la RMB clasificados según grado de dispersión

Tipo	N.º de municipios	% de municipios	% de población	Densidad neta (hab. ha)	% de unifamiliares*
Compactos	22	13,3	63,9	576,7	10,2
Intermedios	36	22,0	21,3	223,4	42,4
Dispersos	106	64,7	14,7	50,5	82,3
Total	164	100,0	100,0	204,8	58,0

* «% de unifamiliares» se refiere a la proporción de superficie residencial destinada a vivienda unifamiliar o adosada sobre el total de superficie residencial.

Fuente: elaboración propia a partir del Mapa Urbanístico del Territori i Urbanisme de la Generalitat de Catalunya (2015), Direcció General d'Ordenació Territorial e INE, Padrón Continuo.

Figura 1. Clasificación de los municipios de la RMB según grado de dispersión



Fuente: elaboración propia a partir del Mapa Urbanístico del Territori i Urbanisme de la Generalitat de Catalunya (2015), Direcció General d'Ordenació Territorial e INE, Padrón Continuo.

población); 36 *intermedios* (un 21%), y, finalmente, 106 *municipios dispersos* (un 14,7%). Estos últimos tienen una densidad neta media de 50 habitantes por hectárea (frente al 577 de la compacta) y un 82,3% de superficie residencial destinada a viviendas unifamiliares o adosadas (frente al 10% de las compactas).

El análisis de los flujos migratorios intrametropolitanos se realiza a partir de los microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) (2019, 2020 y 2021). Los microdatos aportan datos sobre el municipio de origen y destino, la edad, el sexo y nacionalidad de cada uno de los desplazamientos que conllevan un cambio de municipio de residencia. Las EVR cuentan con

una larga serie temporal, con microdatos anuales desde 1988, y ofrecen datos municipalizados que permiten su trato individualizado o agrupado según los conjuntos definidos. De la misma manera, la disponibilidad de municipio de origen y destino permite identificar los desplazamientos intrametropolitanos de la RMB, así como la edad de sus protagonistas en el momento de realizar el traslado.

Las poblaciones de referencia para poder calcular las respectivas tasas provienen de la Estadística del Padrón Continuo, la cual ofrece dicha información para cada municipio a fecha 1 de enero de cada año natural. Esta fuente proporciona también la población por edad, de manera que provee de los denominadores para el cálculo de las correspondientes tasas. De nuevo, agrupando los datos municipales según su nivel de mayor o menor dispersión, es posible evaluar los comportamientos migratorios según la modalidad de ocupación del territorio y extraer conclusiones.

El análisis de este período se contextualiza en una etapa más amplia de evolución, de manera que sirve de contraste de los últimos datos publicados. Sin embargo, los datos de las EVR del año 2022 todavía no están publicados en el momento de redactar este artículo, como tampoco lo están los datos definitivos correspondientes al Padrón a fecha 1 de enero de 2023. Además, cabe añadir que, a partir de 2023, el INE dejará de elaborar las EVR y verá la luz una nueva muestra denominada Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia, circunstancia que despierta la incerteza sobre la comparabilidad de ambas fuentes; de la misma manera, a partir del mismo año, el INE ha dejado de elaborar la Estadística del Padrón Continuo para publicar el Censo Anual.

4. 25 años de *sprawl* residencial en la RMB: y ahora, ¿qué?

A fecha 1 de enero de 2022 la Región Metropolitana de Barcelona cuenta con 5.206.127 habitantes. En los años previos a la pandemia se cuentan, anualmente, en torno a 140.000 desplazamientos intrametropolitanos, es decir, una tasa de entre un 25 y un 30 %. En el panorama general cabe destacar que, entre 2014 y 2019, los intercambios entre municipios compactos significan un 35% de la movilidad intrametropolitana, mientras que un 10% del total son desplazamientos con origen compacto hacia ámbitos dispersos (ver la tabla 2). Las migraciones con carácter reurbanizador, es decir, de salida de municipios dispersos hacia compactos, representan un 7,7% del total, mientras que un 5,4% dibujan una redistribución interna entre ámbitos dispersos. Este es el patrón habitual en la movilidad intrametropolitana en los últimos años, que se ve modificado ligeramente durante el año 2020 (tabla 2), cuando aumenta el peso de los flujos de salida desde los municipios más compactos hasta los más dispersos. De hecho, si se compara la direccionalidad del período 2014-2019 y la del 2020, se observa que las diferencias se tornan más positivas cuanto menor es el grado de compacidad de los orígenes, y a la inversa (tabla 2).

El crecimiento de los municipios dispersos empezó con una tímida expansión a finales de la década de 1980. No obstante, fue durante la década siguien-

Tabla 2. Matriz de origen y destino de los desplazamientos intrametropolitanos (%)

Año 2004-2019				
Origen (%)	Destino (%)			Total
	Compacto	Intermedio	Disperso	
Compacto	35,5	13,0	10,4	58,9
Intermedio	10,8	5,4	6,1	22,2
Disperso	7,7	5,7	5,4	18,9
Total	54,0	24,1	21,9	100,0

Año 2020				
Origen (%)	Destino (%)			Total
	Compacto	Intermedio	Disperso	
Compacto	34,2	14,2	13,4	61,8
Intermedio	9,3	5,0	6,6	20,9
Disperso	6,3	5,3	5,7	17,3
Total	49,8	24,4	25,7	100,0

Variación relativa (%) (2004-2019) y 2020				
Origen (%)	Destino (%)			Total
	Compacto	Intermedio	Disperso	
Compacto	-1,2	1,1	3,0	2,9
Intermedio	-1,5	-0,4	0,6	-1,3
Disperso	-1,4	-0,5	0,2	-1,6
Total	-4,1	0,3	3,8	0,0

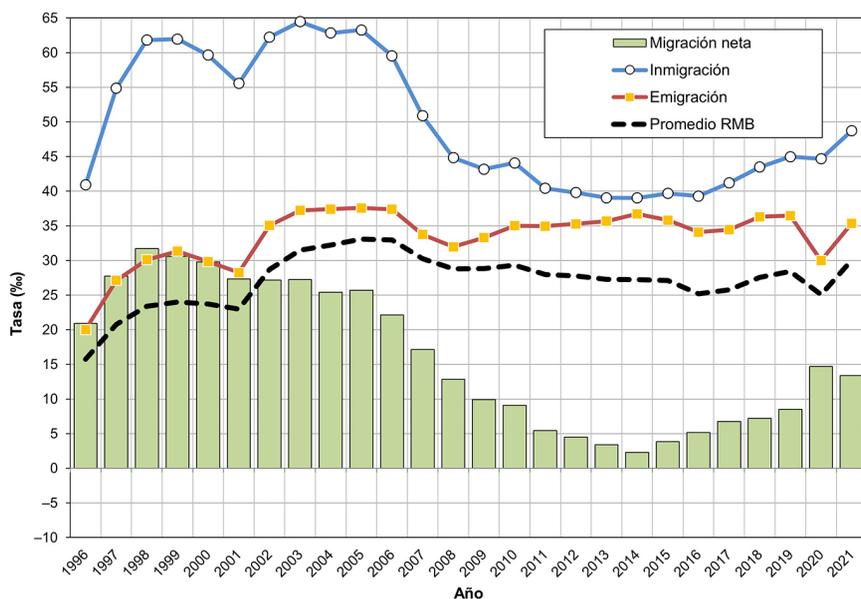
Fuente: elaboración propia a partir de INE: microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales, 2014-2020.

te y en el inicio del nuevo siglo cuando vivieron un crecimiento explosivo, coincidiendo con el *boom* inmobiliario en España (Susino y Duque, 2013) (figura 2). A fecha 1 de enero de 2022, 767.305 personas (un 14,7%) viven en municipios con elevada presencia de urbanismo disperso en la RMB.

Si se observa la evolución de las migraciones con destino a municipios dispersos, se aprecia que entre 1998 y 2007 la tasa de inmigración osciló entre un 60 y un 65%, el doble del promedio de la RMB, y la de migración neta, entre un 25 y un 30% (García-Coll y López-Villanueva, 2018b). El auge de esta modalidad de expansión residencial no tiene parangón en la historia de la RMB, y ello avivó el debate sobre la problemática de la ciudad dispersa frente a la compacta (Nel-lo, 2011), que había sido el modelo preferente de crecimiento urbano en nuestro país, a diferencia de la apuesta realizada en el mundo anglosajón (Richardson y Bae, 2004).

A partir de 2005, un cierto agotamiento de los flujos de entrada —tras años de índices extraordinariamente elevados—, junto con la llegada de la crisis económica iniciada en 2008, truncaron las elevadas tasas de inmigración intrametropolitana registradas hasta el momento. El encarecimiento sufrido por la

Figura 2. Evolución de los componentes migratorios. Municipios dispersos RMB, 1996-2021. Tasas (%)



Fuente: elaboración propia a partir del INE: microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales, 1996-2021, de la Estadística del Padrón Continuo, 1998-2022 y del Padrón Municipal de habitantes, 1996.

vivienda en estas áreas y el efecto de la recesión económica en las familias frenan los proyectos migratorios hacia este tipo de destinos (Leal, 2018). Las tasas de inmigración pierden 20 puntos en tres años y oscilan ahora entre el 35% y el 40%. Las de emigración aumentan ligeramente, mientras que la migración neta se sitúa por debajo del 5%. A pesar de este duro revés, los municipios dispersos mantuvieron una migración neta de signo positivo incluso en la etapa de recesión más severa, demostrando que, incluso en aquellos momentos tan críticos, mantenían su atractivo residencial (García-Coll y López-Villanueva, 2018b), aunque eran menos los que podían hacer frente a las nuevas exigencias de los préstamos hipotecarios o al conocido sobrecoste de la vida en disperso.

Tras una etapa de estabilización en tasas moderadas, la recuperación económica pone de nuevo en marcha la dispersión residencial, tal como muestra la tabla 3.

De forma lenta, pero con continuidad temporal, la inmigración fue en aumento a partir de 2017, con tasas que superan de nuevo el 40%, tras años estancadas en este registro. Paralelamente, se constata una progresiva intensificación de la migración neta. La reactivación de un mercado residencial en hibernación que esperaba una mejora económica es un hecho. Proyectos migratorios postergados por la crisis y el agudo encarecimiento de la vivienda en las

Tabla 3. Evolución reciente de los componentes migratorios. Municipios dispersos. RMB

Datos totales			
Año	Inmigración	Emigración	Migración neta
2015	28.403	25.640	2.763
2016	28.292	24.564	3.728
2017	29.938	25.028	4.910
2018	31.948	26.667	5.281
2019	33.427	27.106	6.321
2020	33.615	22.562	11.053
2021	37.147	26.952	10.195
Tasa (%)			
Año	Inmigración	Emigración	Migración neta
2015	39,7	35,8	3,9
2016	39,3	34,1	5,2
2017	41,2	34,4	6,8
2018	43,5	36,3	7,2
2019	45,0	36,5	8,5
2020	44,7	30,0	14,7
2021	48,7	35,4	13,4
Variación interanual (%)*			
Período	Inmigración	Emigración	Migración neta
2015-2016	-0,4	-4,2	34,9
2016-2017	5,8	1,9	31,7
2017-2018	6,7	6,5	7,6
2018-2019	4,6	1,6	19,7
2019-2020	0,6	-16,8	74,9
2020-2021	10,5	19,5	-7,8

* La variación interanual hace referencia a los datos totales o valores absolutos.

Fuente: elaboración propia a partir de INE: microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales y Padrón Continuo.

ciudades más densas (Sorando y Ardura, 2021; Porcel et al., 2018) relanzan el atractivo de vivir en disperso.

Sin embargo, cuando parecía que estos municipios estaban recuperando su solidez migratoria, tuvieron que hacer frente a una situación totalmente novedosa: la pandemia. Entre febrero y junio de 2020, la población de España vivió en un régimen de confinamiento domiciliario y movilidad restringida. Se trataba de un contexto nunca experimentado con anterioridad, donde las características de los domicilios y su entorno cobraron más relevancia que nunca (Cuerdo Vilches, 2020).

Así, en 2020 se truncan las pautas de recuperación manifiestas en el período 2017-2019. En ese momento, el aumento de la inmigración se detiene, si bien el impacto del COVID es prácticamente inapreciable, pues su tasa solo varía

tres décimas (pasa de un 45,0‰ en 2019 a un 44,7‰ en 2020). En cambio, la emigración es la que se frena de forma más acentuada, pasando del 36,5‰ en 2019 al 30,5‰ al año siguiente.

Los resultados del análisis muestran el pobre impacto de la pandemia en la inmigración de áreas de dispersión urbana como zonas atractivas en el territorio metropolitano, en contraste con lo que sucede en otros ámbitos (González-Leonardo et al., 2022a, 2022c). Las características residenciales (mayor superficie, poca densidad, calidad medioambiental de los entornos próximos a la naturaleza) resultan muy apreciadas en el momento del confinamiento y la postpandemia. También es cierto que estas áreas reúnen a población con rentas más altas y a un mayor porcentaje de familias con segundas residencias localizadas en las mismas. Si la inmigración no desciende es gracias a que parece que se aprovecha el momento para efectuar proyectos migratorios ya muy maduros en el inicio de la pandemia, pero, sobre todo, por el cambio de perfil de los inmigrantes: de migraciones que buscan una mejor calidad de vida se pasa a desplazamientos oportunistas hacia segundas residencias propias o de familiares, lugares que se conocen debido a vínculos vacacionales e incluso al lugar de nacimiento para los oriundos de áreas rurales (López-Gay, 2023). La rapidez de los acontecimientos, las fuertes restricciones en la movilidad y los trámites para realizar una compra o un alquiler dificultan enormemente desplazamientos improvisados. El atractivo migratorio de municipios residenciales periféricos a las grandes ciudades es también identificado en Francia o EE. UU., donde crecen zonas menos densas pero próximas a la ciudad.

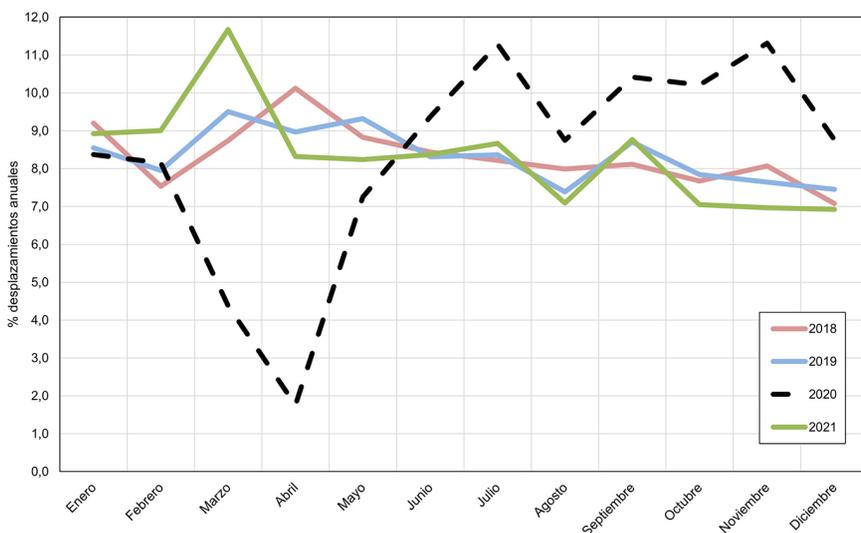
La cronología de la pandemia y las medidas de confinamiento muestran como el COVID ha alterado el calendario de la movilidad residencial (figura 3).

Si habitualmente marzo y abril eran los meses en los que se producía mayor proporción de desplazamientos —estrechamente relacionados con la fluctuación de las vacaciones de Semana Santa—, en el año 2020 fueron los que registraron una menor movilidad. No es hasta los meses posteriores, cuando se constata la prolongación del confinamiento y se van conociendo mejor los medios y los riesgos de contagio, cuando se hacen efectivos los desplazamientos o bien estos se declaran. La reorganización de la logística familiar se acomete a raíz de la nueva situación derivada del despliegue del teletrabajo y el paso a una enseñanza en línea. Breuillé et al. (2022) reconstruyen los flujos de intención de movilidad a partir de uno de los principales portales inmobiliarios de Francia durante el período 2019-2021. Las conclusiones a las que llegan es que los deseos de emigrar crecen a medida que la pandemia y las normas restrictivas que se aplican se dilatan y se van endureciendo.

En el caso de la emigración, el freno experimentado en los municipios de baja densidad evidencia el cambio de valoración de la vida en disperso y, sobre todo, el papel de la inmovilidad en etapas de incertidumbre.

Finalmente, 2021 significa la recuperación de las tendencias previas: la inmigración se refuerza todavía más, mientras que la emigración recu-

Figura 3. Calendario de la inmigración intrametropolitana hacia municipios dispersos. RMB (2018-2021)



Fuente: elaboración propia a partir del INE: microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales, 2018-2021.

pera índices anteriores a la pandemia. Se concluye, pues, que los flujos de entrada se refuerzan levemente por la revalorización de estos destinos cuando se recupera la plena movilidad, pero lo sucedido en la etapa pandémica perdura en la memoria. Esta revitalización se produce en un momento durante el cual los estragos de la pandemia en la economía de las familias son todavía severos y nos encontramos a las puertas del inicio de la crisis inflacionaria.

En definitiva, la huella del COVID en las migraciones intrametropolitanas demuestra que, aunque sin un impacto drástico en la trayectoria del *sprawl* residencial, ha contribuido a reforzar la inmigración de los municipios de baja densidad con tasas que siguen su recuperación con la misma fuerza que venían haciendo antes de 2020. Por otro lado, pese a que la emigración se activa en el año 2021, su valor se encuentra por debajo del registrado en 2019. Los comportamientos del año 2020 son totalmente excepcionales y coyunturales, y la opción de *vivir en disperso* se ve reflejada en el mercado inmobiliario de la RMB. Queda por ver si el avance de la crisis inflacionaria y, de hecho, la instalación en esta etapa de «crisis permanente» ejerce nuevos efectos en la movilidad residencial y, en especial, en los intercambios entre áreas compactas y dispersas. Otro factor que amplía el sentido de las hipótesis sobre el futuro es si el paso del tiempo causará un olvido de lo sucedido durante la pandemia conforme se borra su recuerdo.

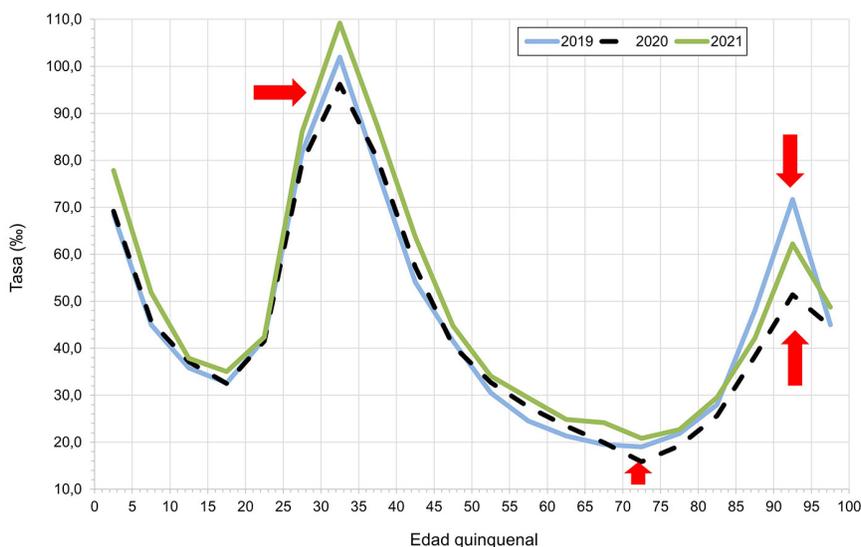
5. Movilidad residencial y edad: comportamiento desigual ante la pandemia

Uno de los aspectos que enriquece el análisis realizado en el epígrafe anterior es la observación de los cambios experimentados por las tasas por edades. Las figuras 4, 5 y 6 revelan el desigual impacto de la COVID y la posterior recuperación en los distintos tramos de edad.

El patrón etario de la movilidad hacia la vida en disperso esboza habitualmente un perfil migratorio protagonizado por adultos jóvenes —con el correspondiente arrastre de población infantil y juvenil— y por personas de edad avanzada. A diferencia de lo que sucede en otros países y lo que dibujan los modelos teóricos (Wilson, 2010), las migraciones en torno a la edad de jubilación no tienen un relieve especial en nuestro caso. Este perfil general no varía con el paso del tiempo, aunque sí las intensidades con que se prodigan.

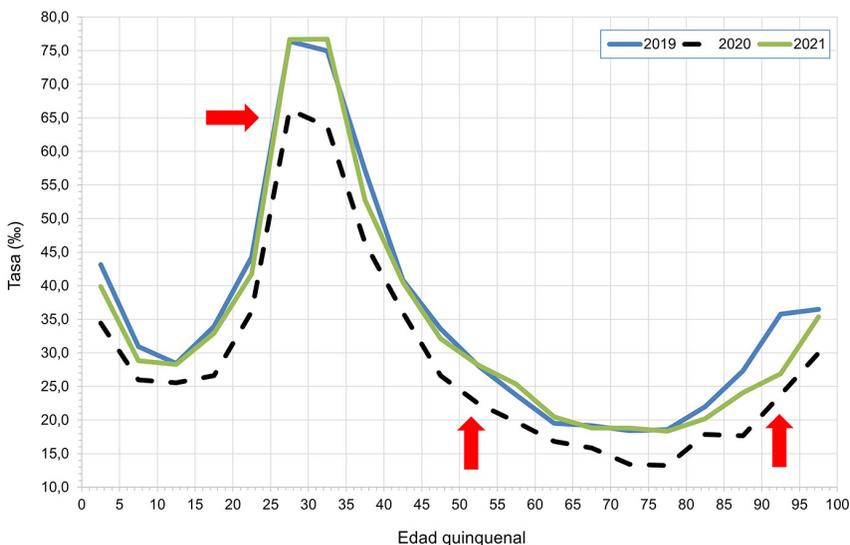
La incidencia más severa de la pandemia se aprecia en el comportamiento de las personas de edad, que son las que reducen de forma más drástica su movilidad (figuras 4, 5 y 6). Dado el momento de incertidumbre y su vulnerabilidad, los mayores —colectivo en el que la mortalidad ha tenido un mayor impacto (Instituto Geográfico Nacional-AGE, 2021)— responden con la inmovilidad, es decir, permanecen en el hogar como una estrategia de seguridad. Si bien la emigración resulta el flujo más afectado y presenta un retroceso generalizado a todas las edades, son los adultos jóvenes los que menos se trasladan. Este conjunto, en plena etapa de formación del hogar y

Figura 4. Tasa de inmigración intrametropolitana por edad. Municipios dispersos RMB (%)



Fuente: elaboración propia a partir del INE: microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales y Padrón Continuo.

Figura 5. Tasa de emigración intrametropolitana por edad. Municipios dispersos RMB (%)



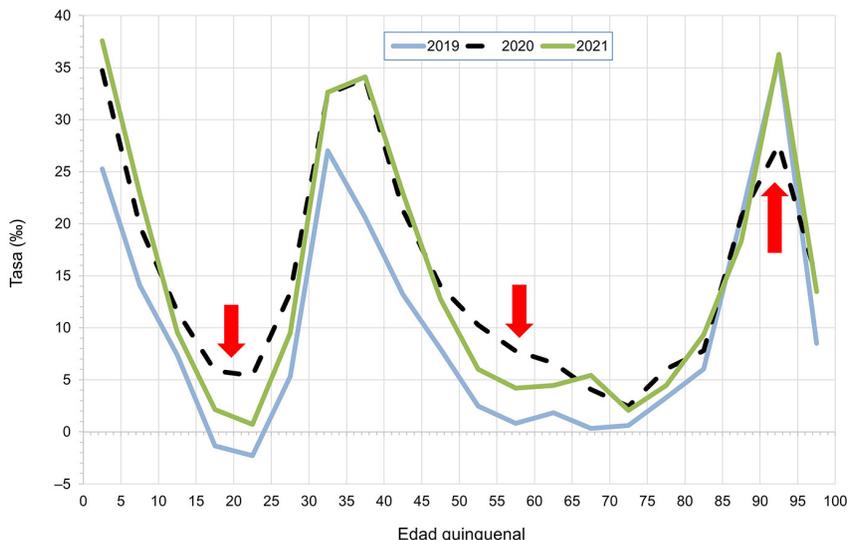
Fuente: elaboración propia a partir del INE: microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales y Padrón Continuo.

ampliación de la familia, es el que responde de forma más brusca al efecto de la COVID.

En cambio, las tasas de inmigración aumentan de forma notable —en torno a un 20%— en la franja etaria central, con un índice de llegadas que se refuerza de forma más intensa conforme avanza la edad y que tiene su consiguiente reflejo en los individuos infantiles y juveniles, que se desplazan junto con sus progenitores. Los datos apuntan un grupo —coincidiendo con los perfiles registrados en los informes facilitados por las empresas inmobiliarias— de demandantes de nueva vivienda en casas unifamiliares, alejadas de los grandes centros urbanos, poco densos y en plena naturaleza, con edades algo mayores que antes de la pandemia (35-39 años frente a los 25-29), parejas con o sin hijos, con una situación económica holgada, ocupados y que valoran los espacios al aire libre que permitan el teletrabajo con luz natural y eficiencia energética (Fotocasa, 2020).

En cambio, los adultos más jóvenes, en un tramo vital propio de la emancipación, sufren una variación prácticamente imperceptible. En un momento de fuerte incertidumbre general —desconocimiento de las manifestaciones futuras de la enfermedad en términos de salud o en la economía— y también individual —teletrabajo, menores escolarizados en casa, cierre de actividades, pérdida del trabajo y regulaciones temporales de empleo de duración incierta, restricción de contactos sociales y familiares, por citar tan solo algunas situaciones— se producen cambios demográficos sensibles (Esteve et al., 2021 y

Figura 6. Tasa de migración neta intrametropolitana por edad. Municipios dispersos RMB (%)



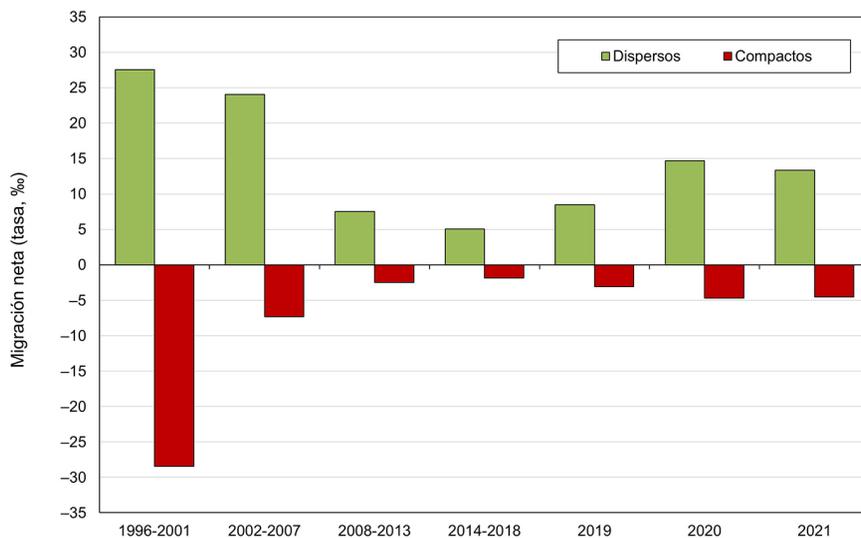
Fuente: elaboración propia a partir del INE: microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales y Padrón Continuo.

Requena, 2021), entre las que se encuentra la modificación de las estrategias residenciales. En concreto, se produce una cancelación o un retraso de nuevos proyectos residenciales, como puede ser el asociado a la emancipación o al traslado a un nuevo hogar de las personas de edad. Simón (2021) explica cómo la emancipación se frena en España durante este período y surgen todavía mayores dificultades en el mercado de trabajo entre el colectivo de jóvenes españoles. Thomassen et al. (2023), analizando el caso de España, ponen énfasis en la importancia de los lazos con familiares y amigos a la hora de constreñir desplazamientos.

6. La *nueva normalidad* y la reconfiguración de siorresidencial de la RMB

Si en una primera etapa de la pandemia se detectó el crecimiento de municipios con poca población, etiquetados de forma genérica como «rurales», investigaciones posteriores certifican que se trata de desplazamientos coyunturales y que, entre sus destinos, se prodigan ampliamente localidades con una elevada presencia de segundas residencias. González-Leonardo et al. (2023) señalan que las personas que cambian su lugar de residencia hacia áreas rurales durante la pandemia eligen sitios cercanos a las áreas urbanas y no se dirigen a localidades remotas con escasez de servicios y de infraestructuras o con una pobre conexión de Internet. Por su parte, Rowe et al. (2023a), a partir de metadatos de Face-

Figura 7. Tasa de migración neta intrametropolitana según tipología municipal (1996-2021)



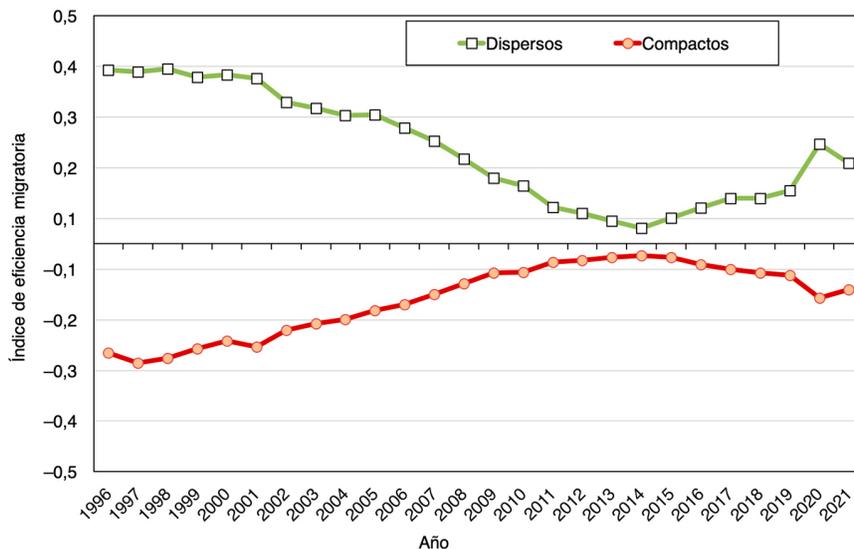
Fuente: elaboración propia a partir del INE: microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales 1996-2021, Padrón Municipal de Habitantes, 1996 y Estadística del Padrón Continuo, 2002-2023.

book, llegan a una conclusión similar para el caso de Gran Bretaña, insistiendo en la importancia de la densidad urbana como factor de elección del destino. A la luz de los datos, en la RMB, los flujos contraurbanizadores no ocupan un lugar destacado en las migraciones pandémicas, evidente cuando se considera la direccionalidad de sus flujos y la corta duración temporal de los movimientos que se dirigen hacia sus municipios de menor tamaño demográfico.

Si se observa la evolución de los datos, se aprecia que los municipios compactos de la RMB presentan intercambios residenciales intrametropolitanos con valor negativo desde 1996 y que, tras un período de progresiva reducción y estabilización a niveles muy bajos, sus tasas se acentúan levemente entre 2020 y 2021 (figura 7). Paralelamente, los municipios dispersos disponen de una migración neta de signo positivo durante el período analizado, con tasas más o menos intensas según el ciclo económico que atravesase el país.

La pérdida de población por migración intrametropolitana de los municipios compactos de la RMB se aprecia en el signo de su eficiencia migratoria (figura 8). Este índice pone en relación la migración neta sobre la migración total (la suma de inmigración y emigración), de manera que el valor obtenido nos informa sobre la tendencia expulsora o atractiva de un ámbito (según sea un índice negativo o positivo), mientras que el de su intensidad nos advierte sobre si su comportamiento se refuerza, se mantiene o revierte. En el caso de la RMB, es evidente el papel expulsor de los municipios compactos durante todo el período observado, a la vista de la negatividad de su índice de eficien-

Figura 8. Índice de eficiencia migratoria intrametropolitana RMB (1996-2021)



Fuente: elaboración propia a partir del INE: microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales 1996-2021.

cia. No obstante, mientras que entre 1996 y 2013 tiende a reducirse, a partir de ese momento intensifica su valor, en especial en el año 2020. Por tanto, la pandemia ha potenciado el abandono de estos municipios, si bien es cierto que las áreas compactas están inmersas previamente en otros procesos, entre los que destaca el encarecimiento de la vivienda a consecuencia de la especulación inmobiliaria, la competencia entre el uso residencial y turístico o un incremento de la demanda internacional (Módenes, 2019; Solana et al., 2021), que explican su papel emigratorio. En definitiva, los municipios compactos se configuran como espacios expulsores, de manera que la pandemia acentúa su papel como proveedores de población al resto de municipios metropolitanos. Sin embargo, también se debe tener en cuenta el freno del atractivo de los ámbitos compactos, al menos en la redistribución intrametropolitana de la población.

En cambio, los municipios dispersos describen la trayectoria totalmente opuesta, registrando una efectividad migratoria positiva que va a la baja desde principios del siglo XXI. Aunque la crisis de 2008 parecía haber puesto freno al *sprawl* residencial, la reactivación económica posterior señala un repunte de su efectividad intrametropolitana desde 2014. La pandemia incrementa el valor positivo de sus tasas, así como el de su eficiencia. Es necesario subrayar que, pese al descenso de la eficiencia en 2021 respecto a la del año anterior, el valor obtenido en este último año es el más elevado de la serie desde 2008. Por tanto, los municipios dispersos ven reactivado su papel residencial durante la

Tabla 4. Coeficiente de correlación de Pearson entre las tasas brutas de inmigración y emigración de los municipios dispersos

	TBI 2019	TBI 2020	TBI 2021
TBI 2019	–	0,64	0,66
TBI 2020	0,64	–	0,62
TBI 2021	0,66	0,62	–
	TBE 2019	TBE 2020	TBE 2021
TBE 2019	–	0,66	0,75
TBE 2020	0,66	–	0,57
TBE 2021	0,75	0,57	–

Fuente: elaboración propia a partir del INE: microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales, 2019-2021.

pandemia y, de forma posterior, siguen con la tendencia a la intensificación de sus tasas de migración neta positiva. Es evidente, en definitiva, que la movilidad residencial hacia los municipios de baja densidad próximos a las grandes ciudades se ve reforzada por la pandemia y la postpandemia.

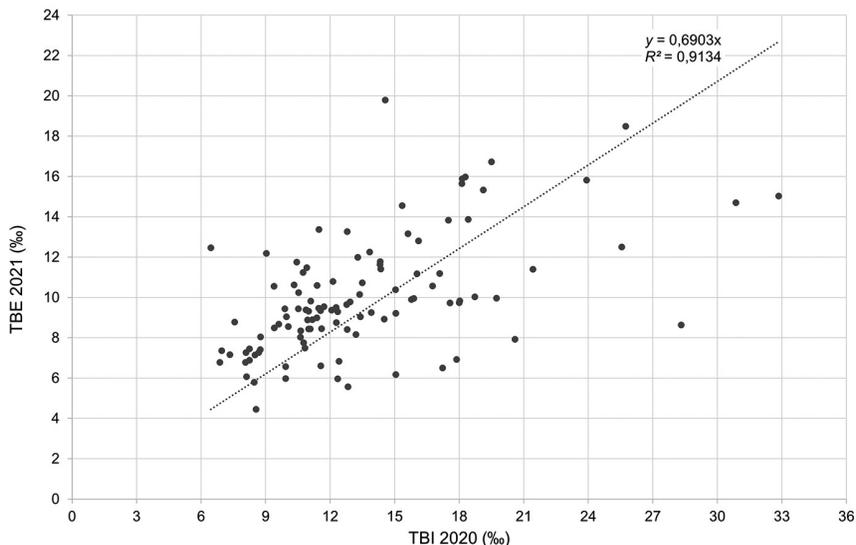
Los elevados coeficientes de correlación entre las tasas de inmigración de 2019, 2020 y 2021 remarcarían la coincidencia entre orígenes en los distintos años, a pesar de tratarse de un año previo a la pandemia (2019), el afectado por esta (2020) y el posterior (tabla 4). Una situación similar se repite en el caso de la emigración: la correlación ente las tasas de los tres momentos mantienen una elevada relación estadística, si bien esta es ligeramente más baja entre 2020 y 2021. Globalmente, se aprecia que la direccionalidad no se ha visto gravemente alterada, sino que se refuerzan las trayectorias ya existentes y que las relaciones de intercambios migratorios entre los distintos municipios se mantienen sin excesivas alteraciones.

Finalmente, la buena relación estadística entre la tasa de emigración de los municipios en 2021 y la de inmigración de 2020, con un coeficiente de 0,56 (figura 9), vendría a confirmar la existencia de movimientos centrados en la etapa del confinamiento, de manera que los mismos destinos que aumentan su inmigración en 2020 son los que se configuran como lugar de partida en 2021.

A modo de ejemplo, si se observa lo sucedido en los municipios que incrementaron más su tasa de inmigración entre 2019 y 2020 (tabla 5), se comprueba que el aumento de sus tasas en 2020 se compensa con un pronunciado descenso de estas al año siguiente. En cuanto a la direccionalidad, se advierte cómo el principal municipio de origen de sus nuevos residentes en los últimos tres años es coincidente en la gran mayoría de los casos.

En definitiva, la *nueva normalidad* migratoria se asemeja en gran medida a los viejos patrones migratorios. Los flujos suburbanizadores en la RMB responden a un modelo similar en el tiempo, donde la pandemia tiene un efecto momentáneo, lo que acentúa el perfil expulsor de las áreas compactas y realza el papel de destino migratorio de los municipios de baja densidad. Sin embargo, ambos tipos de municipios trazan unas trayectorias propias desde hace tiem-

Figura 9. Coeficiente de correlación de Pearson entre la tasa de inmigración intrametropolitana en 2020 y la tasa de emigración intrametropolitana en 2021. Municipios RMB



Fuente: elaboración propia a partir del INE: microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales, 2019-2021 y de la Estadística del Padrón Continuo, 2019-2022.

po, que vienen determinadas por otros factores que actúan sobre la movilidad residencial y que en 2020 se ven alteradas levemente por el impacto de la pandemia. No obstante, será necesario disponer de los datos correspondientes a 2022 para evaluar si la pandemia ha dejado algún legado en los movimientos migratorios metropolitanos, si es que la nueva fuente del INE sobre movilidad residencial (Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia) permite su comparación con los resultados de años anteriores y, en definitiva, haga posible el dar continuidad a la serie disponible hasta el momento.

7. Conclusiones

Si bien los intercambios de población entre municipios compactos son los que siguen representando un porcentaje más elevado de las migraciones intrametropolitanas, la movilidad residencial hacia los municipios dispersos de la RMB durante la pandemia experimenta un aumento de la intensidad inmigratoria intrametropolitana hacia estas áreas, a diferencia de lo que sucede con los flujos que se dirigen hacia municipios compactos. Estos resultados están en sintonía con las evidencias aportadas por otras investigaciones de corte internacional. El incremento de la tasa neta de migración en 2020 obedece al refuerzo de la inmigración, pero también es consecuencia de un descenso de la emigración que muestra cómo la inmovilidad se convierte en una estrategia residencial en etapas de incertidumbre.

Tabla 5. Principal municipio de origen de los municipios que incrementan más su tasa de inmigración entre 2019 y 2020

Municipio	Tasa de inmigración Variación relativa (%)		Renta per cápita 2018 (€)	Población 01/01/2021	% suelo residencial casas aisladas
	2019/2020	2020/2021			
Gallifa	271,3	-58,4	18.478	183	80,6
Granera	12,7	-61,9	-	85	83,9
Rellinars	52,6	-19,7	12.804	868	96,4
Sant Quirze Safaja	23,7	-28,9	17.902	660	97,1
Castellcir	68,5	-20,9	13.470	753	95,2
Sant Iscle de Vallalta	64,0	-29,5	12.219	1.438	72,9
Puigdàlber	73,2	-10,0	13.858	551	38,1
Torrelles de Foix	49,5	-14,3	10.203	2.479	90,6
Olesa de Bonesvalls	15,7	7,3	13.141	1.923	77,6
Mediona	52,5	-0,4	11.843	2.419	88,4
Santa Fe del Penedès	44,7	-38,4	13.846	378	63,9
Municipio primer origen inmigración					
Municipio	2019	2020	2021		
Gallifa	Sant Feliu de Codines	Barcelona	Barcelona		
Granera	Castellcir	Sabadell	-		
Rellinars	Terrassa	Terrassa	Terrassa		
Sant Quirze Safaja	Castellterçol	Barcelona	Barcelona		
Castellcir	Castellterçol	Barcelona	Castellterçol		
Sant Iscle de Vallalta	Arenys de Mar	Canet de Mar	Barcelona		
Puigdàlber	Vilafranca del Penedès	Vilafranca del Penedès	Vilafranca del Penedès		
Torrelles de Foix	Barcelona	Vilafranca del Penedès	Barcelona		
Olesa de Bonesvalls	Barcelona	Barcelona	Begues		
Mediona	Barcelona	Barcelona	Barcelona		
Santa Fe del Penedès	Vilafranca del Penedès	Vilafranca del Penedès	Vilafranca del Penedès		

Fuente: elaboración propia a partir del INE: microdatos Estadística de Variaciones Residenciales, 2019-2021.

Aunque será necesario disponer de una mayor profundidad temporal para calibrar su continuidad, es evidente que, durante la pandemia, los municipios del *sprawl* urbano se consolidan como zonas atractivas en el contexto del territorio metropolitano, volviendo a poner de manifiesto los beneficios de las características residenciales del urbanismo disperso: mayor superficie, poca densidad, calidad medioambiental y entornos próximos a la naturaleza.

Atendiendo a la modificación de los patrones de la movilidad residencial y a la selectividad migratoria durante la pandemia, los resultados constatan el retraso del proyecto migratorio de los adultos, una caída de la inmigración de los adultos jóvenes y un drástico freno de la movilidad de los mayores. En definitiva, se demuestra que, en un contexto de incertidumbre y vulnerabilidad, se produce una cancelación o un retraso de nuevos proyectos residenciales asociados a la emancipación domiciliar o al cambio de hogar. En el caso de personas de edad más avanzada, la nueva situación sanitaria convierte la inmovilidad

en un recurso para ganar seguridad; por el contrario, acentúa la movilidad de personas en edad de prejubilación.

El período postpandémico muestra las secuelas de la inseguridad laboral y económica, de manera que los patrones etarios siguen influenciados: los adultos jóvenes vuelven a registrar un calendario retrasado de movilidad, y los desplazamientos por prejubilación se reducen, volviendo a pautas similares a la prepanemia. En cambio, los que sí recuperan plenamente su intensidad y su calendario son los de edades más avanzadas.

Respondiendo a los cambios de direccionalidad de los flujos, durante la pandemia se constata que la direccionalidad no se ha visto gravemente alterada, sino que se refuerzan las trayectorias ya existentes hacia municipios con oferta de servicios, con suelo residencial destinado a casas unifamiliares y de rentas altas y/o medias. Se trata de destinos consolidados, con oferta de segunda residencia y vínculos vacacionales para residentes de la RMB, lo que refleja una vez más una elección residencial hacia un lugar conocido, bien por experiencia propia o porque en él viven familiares o amigos.

La pandemia reforzó los movimientos suburbanizadores —que no contraurbanizadores, reurbanizadores o de «efecto donut»— dibujados por desplazamientos procedentes de áreas compactas que se dirigen hacia municipios dispersos. La huella de la pandemia en la movilidad residencial intrametropolitana se suma a los factores ya existentes, y tan solo acentúa momentáneamente el papel desempeñado por cada uno de los ámbitos. Si bien parecía que a partir de 2020 migrar ya no era solo una estrategia de mejora de la satisfacción residencial, sino que se convertiría en una forma de preservar la salud y de garantizar el bienestar familiar en posibles episodios futuros similares a los vividos durante la pandemia, la vuelta a la normalidad devuelve a cada ámbito a sus posiciones anteriores. La *nueva normalidad migratoria* se asemeja en gran medida a la prepanémica. Por ende, el paso del tiempo parece debilitar en nuestra memoria lo vivido en 2020 y devuelve a su lugar la importancia de los valores asociados a destinos de baja densidad. Y, mientras tanto, la movilidad residencial de las regiones metropolitanas —como la RMB— vuelven a responder a dinámicas regidas por los grandes procesos de cambio socioeconómico de las mismas.

Referencias bibliográficas

- AJUNTAMENT DE BARCELONA (2021). *El moviment migratori de Barcelona en temps de Covid-19*. Barcelona: Departament d'Estadística. Ajuntament de Barcelona. Recuperado de <https://ajuntament.barcelona.cat/estadistica/catala/Estadistiques_per_temes/Poblacio_i_demografia/Documents_relacionats/dem_covid/Impacte_covid_migracions.pdf>
- AUSTRALIAN BUREAU OF STATISTICS (2020). *Household impacts of COVID-19 survey*. Australian Bureau of Statistics.
- BARAÑANO, Margarita; SANTIAGO, José y DOMÍNGUEZ, Marta (2023). «La dimensión espacial del bienestar, los cuidados y la vulnerabilidad». *RES: Revista Española de Sociología*, 32 (4), 185.
<<https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.185>>

- BELLÉS, Serio; ESPARCIA, Javier y ESCRIBANO, Jaime (2022). «La relocalización rural de la población urbana: La influencia de la COVID-19 en el caso de la Comunidad Valenciana». En: TIRADO, Juan Gabriel; PIÑEIRO, M.^a Ángeles; PAÛL, Valerià y LOIS, Ruben (eds.). *¿Renacimiento rural?: Los espacios rurales en época de pos-pandemia*. Actas del XXI Coloquio de Geografía Rural de la AGE y del IV Coloquio Internacional de Geografía Rural ColoRURAL 2022. Santiago de Compostela, 5-8 de octubre de 2022, 39-44.
- BERNARD, Aude; CHARLES-EDWARDS, Elin et al. (2020). *Anticipating the impact of COVID-19 on Internal Migration*. Queens: Centre for Population. Australian Government. Recuperado de <<https://espace.library.uq.edu.au/view/UQ:8acf127>>
- BONVALET, Catherine (2003). «La famille-entourage locale». *Population*, 58 (1). <<https://doi.org/10.3917/popu.301.0009>>
- BREUILLÉ, Marie-Laure; LE GALLO, Julie y VERLHIAC, Alexandra (2022). «Migrations résidentielles et crise de la COVID-19: Vers un exode urbain en France?». *Economie et Statistique*, 536-537, 59-76. <<https://doi.org/10.24187/ecostat.2022.536.2084>>
- CHAMPION, Anthony (2001). «Urbanization, suburbanization, counterurbanization and reurbanization». *Handbook of urban studies*, 160 (1), 143-161.
- CHESHIRE, Paul (1995). «A new phase of urban development in Western Europe?: The evidence for the 1980s». *Urban Studies*, 32 (7), 1045-1063. <<https://doi.org/10.1080/0042098950012564>>
- COS, Olga de; CASTILLO, Valentín y CANTARERO, David (2022). «Are spatial patterns of Covid-19 changing?: Spatiotemporal analysis over four waves in the region of Cantabria, Spain». *Transactions in GIS*, 26, 1981-2003. <<https://doi.org/10.1111/tgis.12919>>
- (2023). «The Role of Functional Urban Areas in the Spread of COVID-19 Omicron (Northern Spain)». *Urban Health*, 100, 314-326. <<https://doi.org/10.1007/s11524-023-00720-3>>
- CUERDO VILCHES, María Teresa (2020). «Repensar la vivienda tras la pandemia». *The Conversation*. Recuperado de <<https://theconversation.com/repensar-la-vivienda-tras-la-pandemia-137276>>
- DUQUE, Ricardo; TORRADO, Jose Manuel y MESA-PEDRAZAS, Ángela (2021). «Lock-down and adaptation: Residential mobility in Spain during the COVID-19 crisis». *European Societies*, 23 (1), 759-776. <<https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1836386>>
- ESTEVE, Albert; BLANES, Amand y DOMINGO, Andreu (2021). «Consecuencias demográficas de la COVID-19 en España: Entre la novedad excepcional y la reincidencia estructural». *Panorama Social*, 33, 9-15.
- FEDRIANI, Irene (2021). *El 'boom' de las reformas en casa: «La gente ha puesto en valor su vivienda con el confinamiento»*. RTVE. Recuperado de <<https://www.rtve.es/noticias/20210219/pandemia-dispara-reformas-viviendas-confinamiento/2076143.shtml>>.
- FOTOCASA (2020). *Análisis de la demanda de la vivienda después de la Covid-19*. Fotocasa.
- FUNDACIÓN FOESSA (2022). *Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España*. Madrid: Fundación Foessa. Recuperado de <<https://www.caritas.es/main-files/uploads/sites/31/2022/01/Informe-FOESSA-2022.pdf>>
- GARCÍA-COLL, Arlinda y LÓPEZ-VILLANUEVA, Cristina (2017). «El fenómeno de la dispersión residencial en la Región Metropolitana de Barcelona: Espacios, actores y tendencias». *Papers: Revista de Sociologia*, 102 (4), 727-760. <<https://doi.org/10.5565/rev/papers.2418>>

- (2018a). «Diez años de transformación en el urbanismo disperso. Crisis y continuidad: El caso de la Región Metropolitana de Barcelona». *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 17, 20-35.
<<https://doi.org/10.12795/anduli.2018.i17.01>>
- (2018b). «The impact of Economic Crisis in Areas of Sprawl in Spanish Cities». *Urban Science*, 2 (4).
<<https://doi.org/10.3390/urbansci2040113>>
- GILLESPIE, Brian Joseph y MULDER, Clara (2020). «Nonresident family as a motive for migration». *Demographic Research*, 42, 399-410.
<<https://doi.org/10.4054/DemRes.2020.42.13>>
- GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel; LÓPEZ-GAY, Antonio; NEWSHAM, Niall; RECAÑO, Joaquín y ROWE, Francisco (2022a). «Understanding patterns of internal migration during the COVID-19 pandemic in Spain». *Population, Space and Place*, 78.
<<https://doi.org/10.1002/psp.2578>>
- GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel; LÓPEZ-GAY, Antonio; RECAÑO, Joaquín y ROWE, Francisco (2022b). «Cambios de residencia en tiempos de COVID-19: Un poco de oxígeno para el despoblamiento rural». *Perspectives Demographiques*, 26.
<<https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.26>>
- GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel y ROWE, Francisco (2022c). «Visualizing internal and international migration in the Spanish provinces during the COVID-19 pandemic». *Regional Studies, Regional Science*, 9 (1), 600-602.
<<https://doi.org/10.1080/21681376.2022.2125824>>
- GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel; ROWE, Francisco y FRESOLONE, Alberto (2022d). «Rural revival? The rise in internal migration to rural areas during the COVID-19 pandemic. Who moved and where». *Journal of Rural Studies*, 96, 332-342.
- GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel; ROWE, Francisco y VEGAS-SÁNCHEZ, Arturo (2023). «A ‘donut effect’?: Assessing housing transactions during COVID-19 across the Spanish rural-urban hierarchy». *Regional Studies, Regional Science*, 10 (1), 471-473.
<<https://doi.org/10.1080/21681376.2023.2191684>>
- IDEALISTA (2021). «Las tendencias del mercado de la vivienda para 2021». *Idealista news* (11 de mayo). Recuperado de <<https://www.idealista.com/news/inmobiliario/vivienda/2021/01/07/788508-las-tendencias-del-mercado-de-la-vivienda-para-2021-segun-instituto-de-valoraciones>>
- INDOVINA, Francesco (2007). *La ciudad de baja densidad: Lógicas, gestión y contención*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 13-24.
- INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL-AGE (2021). *La pandemia COVID-19 en España. Primera ola: De los primeros casos a finales de junio de 2020*. Madrid: Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. Recuperado de <<https://www.ign.es/web/resources/acercaDe/libDigPub/Monografia-Covid.pdf>>
- LAMBERT, Anne y CAYOUILLE-REMBLIÈRE, Joannie (2021). *L'Explosion des inégalités: Classes, genre et générations face à la crise sanitaire*. París: Éditions de l'Aube.
- LEAL, Jesús (2018). «El nuevo modelo residencial inducido por la crisis económica: El caso de Madrid». *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, 17, 89-108.
- LEARCH, Mathias (2022). «The end of urban sprawl?: Internal migration across the rural-urban continuum in Switzerland, 1966-2018». *Population, Space and Place* (18 de octubre).
<<https://doi.org/10.1002/psp.2621>>

- LEI, Lei y LIU, Xialu (2022). «The COVID-19 pandemic and residential mobility intentions in the United States: Evidence from Google Trends data». *Population, Space and Place*, 28 (6).
<<https://doi.org/10.1002/psp.2581>>
- LE ROUX, Guillaume; LAMBERT, Anne; BONVALET, Catherine; BARIL, Élodie; BRINGÉ, Arnaud y BAJOS, Nathalie (2023). «Partir: Mobilités résidentielles et conditions de logement en France pendant l'épidémie de Covid-19». *Cybergeog*.
<<https://doi.org/10.4000/cybergeog.40229>>
- LÓPEZ-GAY, Antonio (2023). *¿Qué fue del éxodo urbano desde la pandemia?* El Observatorio Social. Fundación "la Caixa". Recuperado de <<https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/exodo-urbano-desde-la-pandemia>>
- LÓPEZ LETÓN, Sandra (2020). «El éxodo inmobiliario que viene tras el virus: De la ciudad al campo». *El País* (2 de mayo). Recuperado de <<https://elpais.com/economia/2020-05-01/el-exodo-inmobiliario-que-viene-tras-el-virus-de-la-ciudad-al-campo.html>>
- LÓPEZ-VILLANUEVA, Cristina (2021). «Urbanisme dispers i preferències residencials en temps de pandèmia». En: BURGUEÑO, J. (ed.). *La nova geografia de la Catalunya post-covid*. Barcelona: Societat Catalana de Geografia. Institut d'Estudis Catalans, 363-364.
- LÓPEZ-VILLANUEVA, Cristina y CRESPI-VALLBONA, Montserrat (2023). «Cuidados y arreglos: La importancia del arraigo al barrio en un contexto de pandemia». *Revista Española de Sociología*, 32 (4), a188.
<<https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.188>>
- MÓDENES, Juan A. (2019). «El insostenible aumento de la inseguridad residencial en España». *Perspectives Demogràfiques*, 13, 1-4.
<<https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.13>>
- MUÑOZ, Francesc (2011). «De la urbanització dispersa a la ciutat de baixa densitat: Un repte ignorat». En: *Estratègies vers la ciutat de baixa densitat: De la contenció a la gestió*. Barcelona: Diputació de Barcelona, 15-68.
- NEL-LO, Oriol (2011). «Estrategias para la contención y gestión de las urbanizaciones de baja densidad en Catalunya». *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales*, 43 (167), 81-98.
- NIETO, Jessica (2021). «Crece el interés por los chalés en la periferia y zonas rurales». *El Mundo* (26 de mayo). Recuperado de <<https://www.elmundo.es/extras/vivien-da/2021/05/25/60ad16ee4d4d8be078b45bf.html>>
- OBRAS-LOSCERTALES, Julia de las; ZÚÑIGA, María; RODRIGUES, Marcos y BENTUÉ, Carmen (2023). «Development of a Synthetic Index of Social Vulnerability to COVID-19 in the City of Zaragoza (Spain)». En: KLONARI, Aikaterini; LÁZARO, María Luisa de y KIZOS, Athanasios (eds.). *Re-visioning Geography: Key Challenges in Geography*. Cham: Springer.
<https://doi.org/10.1007/978-3-031-40747-5_12>
- PEISER, Richard y HUGEL, Matt (2022). «Is the Pandemic Causing a Return to Urban Sprawl?». *Journal of Comparative Urban Law and Policy*, 5 (1), artículo 7, 26-41. Recuperado de <<https://readingroom.law.gsu.edu/jculp/vol5/iss1/7>>
- PERALES, FRANCISCO y BERNARD, Aude (2023). «Continuity or change?: How the onset of COVID-19 affected internal migration in Australia». *Population, Space and Place*, 29 (2), e2626.
<<https://doi.org/10.1002/psp.2626>>
- PORCEL, Sergio; NAVARRO-VARAS, Lara; ANTÓN-ALONSO, Fernando y CRUZ, Irene (2018). «La suburbanització de la pobresa com a efecte metropolità de la gentrificació: El cas de Barcelona». *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona. Territori, estratègies, planejament*, 60, 94-113.

- RAMANI, Arju y BLOOM, Nicholas (2021). «The Donut Effect of Covid19 on Cities». *NBER Working Paper*, 28876.
<<https://doi.org/10.3386/w28876>>
- REQUENA, Miguel (2021). «El impacto demográfico de la COVID-19 en España». En: SALIDO, Olga y MASSÓ, Matilde (eds.). *Sociología en tiempos de pandemia. Impactos y desafíos sociales de la crisis del COVID-19*. Madrid: Marcial Pons, 115-128.
- RICHARDSON, Chang Hee y BAE, Harry (2004). *Urban Sprawl in Western Europe and The United States*. Hants: Ashgate.
- ROMERO, Luis y ARROYO, Marina (2022). «Geografías de la pandemia COVID-19 en España: El retorno del medio rural». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 68 (1), 139-166.
<<https://doi.org/10.5565/rev/dag.667>>
- ROWE, Francisco; BELL, Martin; BERNARD, Aude; CHARLES-EDWARDS, Elin y UEFFING, Philipp (2019). «Impact of internal migration on population redistribution in Europe: Urbanisation, counterurbanisation or spatial equilibrium?». *Comparative Population Studies*, 44, 201.
<<https://doi.org/10.12765/cpos-2019-18>>
- ROWE, Francisco; CALAFIORE, Alessia; ARRIBAS-BEL, Daniel; SAMARDZHIEV, Krasen y FLEISCHMANN, Martin (2023a). «Urban exodus?: Understanding human mobility in Britain during the COVID-19 pandemic using Meta-Facebook data». *Population, Space and Place*, 29.
<<https://doi.org/10.1002/psp.2637>>
- ROWE, Francisco; GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel y CHAMPION, Tony (2023b). «Special issue: Internal migration in times of COVID-19». *Population, Space and Place*, 29.
<<https://doi.org/10.1002/psp.2652>>
- SIMÓN, Pablo (2021). «El impacto de la pandemia en los jóvenes: Una aproximación multidimensional». *Panorama Social*, 33, 109-127.
- SOLANA, Miguel; ORTIZ, Anna y LÓPEZ-GAY, Antonio (2021). «“Me están echando de mi casa”: Repercusiones personales y sociales de la inseguridad residencial en Barcelona». *Papers: Revista de Sociologia*, 106 (1), 139-162.
<<https://doi.org/10.5565/rev/papers.2842>>
- SORANDO, Daniel y ARDURA, Álvaro (2021). «Desplazamiento: La gentrificación como proceso de expulsión en Madrid». *Documentación Social*, 1 (1), 1.
- SUSINO, Joaquín y DUQUE, Ricardo (2013). «Veinte años de suburbanización en España (1981-2001): El perfil de sus protagonistas». *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59 (2), 265-290.
<<https://doi.org/10.5565/rev/dag.31>>
- THOMASSEN, Jonne; PALOMARES-LINARES, Isabel y VENHORST, Viktor et al. (2023). «Local Ties as Self-Reported Constraints to Internal Migration in Spain». *European Journal of Population*, 39, 16.
<<https://doi.org/10.1007/s10680-023-09661-8>>
- VOGIAZIDES, Louisa y KAWALEROWICZ, Julia (2022). «Internal migration in the time of Covid: Who moves out of the inner city of Stockholm and where do they go?». *Population, Space and Place*, 21.
<<https://doi.org/10.1002/psp.2641>>
- WILSON, Tom (2010). «Model migration schedules incorporating student migration peaks». *Demographic Research*, 23, 191-222.
- WOLDAY, Fitwi y BÖCKER, Lars (2023). «Exploring changes in residential preference during COVID-19: Implications to contemporary urban planning». *Environment and Planning B: Urban Analytics and City Science*, 50 (5), 1280-1297.
<<https://doi.org/10.1177/23998083231164398>>